

## PAJAD DAVID



Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita  
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

## Los preparativos para recibir la Torá

**R**ashi trae la pregunta que formula el Torat Cohanim: ¿qué hace el tópic de shemitá junto al concepto del 'Monte Sinaí'? ¿Acaso no fueron todos los mandamientos enunciados en el Sinaí (y no sólo el de shemitá)? Y explica que en realidad esta yuxtaposición tiene el objeto de enseñar que así como en el caso de shemitá se enunciaron sus reglas generales, sus detalles y sus precisiones en el Sinaí, así también ocurrió con respecto a todos los demás mandamientos: sus reglas generales y sus precisiones fueron enunciados en el Sinaí. De todas maneras me sigo preguntando por qué fue elegida precisamente la mitzvá de shemitá para ser mencionada en este versículo. ¿Por qué no se mencionó como ejemplo la mitzvá de Shabat, diciendo que tal como ésta mitzvá fue entregada también lo fueron todas las demás? ¿Por qué se eligió dar como ejemplo precisamente la mitzvá de shemitá?

Sabemos que no hay mayor subyugación que el hecho de cumplir shemitá sobre el propio campo. Hasta ese momento, durante seis años esa persona era el amo y dueño de su tierra. Durante ese tiempo ningún extraño podía entrar a su campo sin su permiso, porque estaba rodeado de vallas y tenía siervos que de acuerdo con sus ordenanzas recogían la cosecha. Pero en el año de shemitá ya no es dueño de su terreno, no puede decidir lo que ocurre en el mismo. El converso, el huérfano y la viuda son los dueños de su campo y su campo se vuelve tierra de nadie...

Obviamente no es algo fácil de hacer. El Midrash compara a las personas que cumplen shemitá con los ángeles poderosos que cumplen la voluntad del Creador. Se trata de una anulación absoluta del ego. Por eso Dios ordenó precisamente la mitzvá de shemitá en el Monte Sinaí, porque tal como el Monte Sinaí se anuló a sí mismo ante el resto de las montañas, no hay mayor anulación y subyugación que el cumplimiento de la mitzvá de shemitá, cuando la persona deja sin dueño a su campo y sus frutos. Por eso éste es el ejemplo para el resto de las mitzvot.

También el resto de las mitzvot de la Torá se deben cumplir de la misma manera: con absoluta entrega y subyugación, porque esta es la condición para poder recibir al Torá. Sin extirpar la cualidad del orgullo no es posible recibir la Torá. Por eso Dios dio como ejemplo precisamente la mitzvá de shemitá, porque ella implica

la anulación de todo orgullo y constituye la raíz de la humildad.

Los días de Sefirat HaÓmer son días de preparación para llegar a recibir la Torá. Rabí Israel Salanter ztz"l dijo que cada uno de los cuarenta y nueve días de la Cuenta del Ómer la persona debe trabajar sobre una de las maneras en que se adquiere la Torá, que son cuarenta y ocho. De esta forma llegará al día cuarenta y nueve con sus cualidades perfeccionadas y preparado para recibir la Torá. Así también los Hijos de Israel antes de recibir la Torá se prepararon para poder llegar a presentarse en el Monte Sinaí.

Cuentan que el Gaón de Vilna estaba estudiando y se le presentó el profeta Eliahu ofreciéndole revelar todos los secretos de la Torá. ¿Quién no se hubiera alegrado ante semejante oportunidad? Pero el Gaón no aceptó la propuesta y respondió que deseaba estudiar la Torá y esforzarse en ella, porque el objetivo es adquirir la Torá con esfuerzo personal. Esto es lo que significa: "Si siguen Mis decretos": esforzarse en el estudio de la Torá.

Aprendemos que los tzadikim se esfuerzan en el estudio de la Torá también en el Mundo Venidero, porque tal como enseñan nuestros Sabios (Berajot 64a) los tzadikim no tienen descanso en este mundo ni en el Mundo Venidero. Obviamente los Sabios se refieren al estudio y a la elevación constante en la Torá, pero obviamente que sí tienen descanso con respecto a las pruebas y a las preocupaciones. Como dijeron nuestros Sabios (Berajot 17a): "Los tzadikim están sentados con coronas sobre sus cabezas" – es decir que ya no tienen pruebas ni sufrimientos, porque el Mundo Venidero no es como este mundo, ya que aquí la Inclinación al Mal lleva al corazón de la persona hacia diversas atracciones para alejarla del camino de Dios y evitar que cumpla las mitzvot.

La segulá para salvarse de la Inclinación al Mal es esforzarse en el estudio de la Torá. Cuando la persona estudia con esfuerzo y alegría, sintiendo la dulzura de la Torá, no está dispuesta a ceder al placer eterno a cambio de las vanidades mundanas, y de esta manera aleja a la Inclinación al Mal. En el Mundo Venidero no hay Inclinación al Mal y por lo tanto no es necesario ocuparse en el estudio de la Torá para alejarla. Por eso allí los tzadikim están sentados con coronas en sus cabezas, disfrutando del resplandor de la Presencia Divina. Pero de todas maneras también allí se siguen esforzando en el estudio de la Torá.

## Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina  
Tel: +5411 4962 4691  
hevratpinto@gmail.com

## Jerusalem • Prineí David

Rehov Bayit Va Gan 8 • Jerusalem • Israel  
Tel: +972 2643 3605 • Fax: +972 2643 3570  
p@hpinto.org.il

## Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashdod • Israel  
Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527  
orothaim@gmail.com

## Ra'anana • Kol 'Haïm

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel  
Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003  
kolhaim@hpinto.org.ilHilulá del  
Tzadik

20- Rabí Iosef Woltoj

21- Rabí Itzjak Aizik, autor de Razé Meeimana

22- Rabí Shlomo Eliezer Alfandari, el Saba Kadisha

24- Rabí Iaakov Malisa

24- Rabí Elezert Tzvi de Komarna

25- Rabí Jaim Jury

26- Rabí Moshé Jaim Luzzatto



## Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto sflita

### **Nadie puede tocar lo que pertenece a otro**

Cada vez que viajo a Marruecos mi anfitrión es el Rab Mordejai Knafo, quien se preocupa por cumplir la mitzvá de recibir huéspedes y me trata realmente como si fuera un rey.

Durante muchos años el Rab Knafo vivió en una casa pequeña de Casablanca y en ella educó a su familia y recibió muchos huéspedes con todo el corazón. En una ocasión, al comprender que vivían un poco apretados, le dije que debía buscar una casa más amplia, en la cual su familia pudiera estar más cómoda y donde le resultara más sencillo recibir huéspedes.

El Rab Knafo aceptó mi consejo y después de buscar durante un tiempo una casa más grande en un lugar adecuado a sus necesidades, me llamó y me comunicó que gracias a Dios había encontrado en Casablanca una casa más grande que estaba en alquiler y me dijo que deseaba que lo acompañara a verla.

Me alegré de poder acompañarlo y de esa manera devolverle en una mínima medida una porción de todo lo que le debo por la manera maravillosa en que

siempre me recibe. De esta forma fijamos una cita.

Pero lamentablemente, desde el Cielo impidieron que pudiera llegar en el momento acordado, por lo que no fuimos a ver la casa.

El Rab Knafo siguió viviendo en su casa pequeña, un poco decepcionado. Debido a que no llegamos a ver la casa en el momento acordado, perdió la oportunidad de alquilarla porque justo llegó otro interesado.

Al conversar sobre lo ocurrido, quise alentarle y le dije: “¿Quizás esa casa no era adecuada para ustedes?”

Él me respondió: “El judío debe llevar a cabo su hishtadlut (esfuerzo). Yo hice mi hishtadlut y no obtuve ningún resultado”

“Yo también hice mi hishtadlut para llegar, pero desde el Cielo decidieron otra cosa. Por lo tanto se entiende que ésa era la voluntad Divina”, le respondí.

Seguí hablándole, intentando que no se quedara triste, e incluso lo bendije por el mérito de mis antepasados para que Dios hiciera un milagro y la señora Ben Shimjon, la dueña de la vivienda, lo llamara y volviera a ofrecerle la casa. Pero

él se negó a aceptar mis palabras debido al sufrimiento que sentía por haber perdido la casa.

No pasó mucho tiempo antes de que el Rab Knafo volviera a llamarme, pero en esta oportunidad su voz transmitía una enorme alegría. Me dijo que nuestras plegarias habían sido aceptadas y que la persona que había alquilado la casa debía viajar de inmediato a Canadá porque le otorgaron un puesto prestigioso. La dueña de la casa lo había llamado para ofrecerle ir a verla.

De inmediato salimos a ver la casa y efectivamente era muy grande y linda. También lo que pedían para alquilarla era aceptable, por lo que decidimos enseguida que el señor Knafo la alquilara.

Al salir del lugar le dije que cuando algo está destinado para cierta persona, nadie puede quitárselo. Lo que es para alguien, Dios se lo entrega completo.

Asimismo estoy seguro de que el mérito de la mitzvá de recibir huéspedes ayudó a que el señor Knafo pudiera llegar a alquilar la casa, para que le resultara posible seguir cumpliendo con esta mitzvá tal como acostumbra.

## Haftará



Haftará de la semana: **“Y dijo Irmiahu”** (Irmihá 32)

La relación con la parashá: El profeta Irmiahu profetizó a Israel respecto al retorno a Tzión, a la construcción de casas y la compra de terrenos y viñedos en la tierra. Este es también el tema de la parashá, que se refiere a la compra de casas y terrenos y su redención.



### SHEMIRAT HALASHON

#### **La corrección depende de la transgresión**

Quien pecó y llevó a transgredir a otros en lashón hará y desea corregir su pecado, debe recordar lo que enseñaron nuestros Sabios: los tzadikim trabajan sobre aquello que cayeron. Por lo tanto lo primero que se debe hacer es acostumbrarse a alejarse de los grupos de personas que comienzan a conversar. También debe ocuparse de hablar bien de los demás y de alentarlos a estudiar Torá y cumplir mitzvot, y tratar de que haya paz entre las personas.

## Costumbres y Tradiciones



No bendecimos shejeianu por la mitzvá de Sefirat HaÓmer y hay varias razones para esto.

Una es que no obtenemos alegría ni placer al cumplir con esta mitzvá. Además existe la posibilidad de que se llegue a olvidar de contar algún día, por lo que la bendición sería en vano. Además, los días de la Cuenta del Ómer son una preparación para la festividad de Shavuot, por lo cual bendecimos en Shavuot -que es lo principal- y la bendición sirve para ambas cosas.





## Imrei Shefer

### Midrashim sobre la Parashá

#### **Amada es la tierra**

*“La tierra no podrá ser vendida a perpetuidad, pues Mía es la tierra” (Vaikrá 25:23)*

Dice el Eterno: tal como vendí a Mi pueblo y luego regresé a ellos y los acerqué, como está escrito: “Vuelvan hijos apóstatas, dice el Eterno, porque soy su amo y tomaré a uno de cada ciudad y dos de cada familia y los llevaré a Tzión” (Irmiahu 3:14). Y está escrito: “Porque así dice el Eterno: ‘Fueron vendidos por nada y serán rescatados sin dinero’” (Ishaiahu 52:3). Por eso la tierra no puede ser vendida a perpetuidad, porque está escrito: “La tierra no podrá ser vendida a perpetuidad, pues Mía es la tierra” – Amo la Tierra de Israel, a la cual santifiqué entre todas las tierras.

Cuando la Tierra fue repartida entre las tribus, ésta no pasaba de una tribu a otra, sino que cada tribu la dividía para sí misma.

Podemos ver cuántas leyes hay para evitar que la tierra pase de una tribu a otra, tal como ocurrió con las hijas de Tzeload. Si hay alguien que la redima, muy bien, y si no quien compra la tierra en el lovel debe devolverla.

Dijo el Eterno; cuando se acerque el año de la redención, Yo los redimiré, como está escrito: “Porque el día de venganza que había en Mi corazón y Mi año de redención han venido” (Ishaiahu 63:4).

(Midrash Tanjuma)

#### **La moneda que salva la vida**

*“Si tu hermano empobrece y sus medios se tambalean cerca de ti, deberás sostenerlo” (Vaikrá 25:35)*

Dice Rabí Pinjas en nombre de Rabí Reubén: todo el que le da una prutá (moneda) a un pobre, Dios le da su prutá.

¿Acaso le da una prutá? ¡Le está dando la vida! Por ejemplo si un pan cuesta diez prutot, el pobre está en el mercado y tiene sólo nueve prutot... Llega una persona y le da una moneda, de esta forma puede comprar el pan y mantenerse vivo.

Dios dijo: así también cuando tu alma te avise que está por partir del cuerpo, Yo te la devolveré. Por eso Moshé le advirtió a Israel: “Si tu hermano empobrece”.

(Vaikrá Raba)

#### **Expiación para los ricos**

*“Si tu hermano empobrece y sus medios se tambalean cerca de ti, deberás sostenerlo” (Vaikrá 25:35)*

Esto es lo que hacía Rabí Tanjum: cuando su madre le traía un atado de verduras del mercado, tomaba dos: una para él y una para los pobres. Dios creó el mundo equilibrado: ricos y pobres, para que mutuamente se brinden méritos y se permitan expiar sus pecados. Por eso Moshé advirtió: “deberás sostenerlo”.

Hay nueve vocablos para referirse a él: ani (pobre), evión (indigente, necesitado que carece absolutamente de todo y precisa todo), miskén (miserable, que es menospreciado por todos), rash (pordiosero, que carece de bienes), dal (indigente, debilitado), daj (afligido, angustiado, ve una cosa y no la come, ve algo y no lo bebe), maj (oprimido) y halaj (porque todos sus bienes desaparecieron).

Por eso Moshé advirtió: “Si tu hermano empobrece y sus medios se tambalean cerca de ti, deberás sostenerlo”.

(Ialkut Shimoni)

## Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu  
Rabí David Jananía Pinto shlita



#### **Sin la Torá, la persona no tiene vida**

*“El Eterno habló a Moshé en el monte Sinaí, para decir” (Vaikrá 25:1)*

En los días previos a la hilulá de Rabí Meir Baal HaNes, traeremos algo en su nombre referido a los preparativos para la entrega de la Torá.

En Pirkei Avot (Capítulo 3, Mishná 8) Rabí Meir dice que “todo el que olvida algo de su estudio es considerado por las Escrituras como si comprometiese su existencia, pues así está escrito (Devarim 4): ‘Cuida pues, con gran cuidado, no olvidarte cuánto tus ojos han visto’. ¿Puede esto aplicarse también a aquél que no retiene su estudio por la dificultad del mismo? No, porque las Escrituras agregan: ‘Y que tu corazón no se aparte de ellas (Mis palabras) por todos los días de tu vida’; de lo que se deduce que sólo se es culpable por la negligencia manifiesta de los estudios”.

Puede resultarnos difícil comprender la gravedad de olvidar algo de lo que se ha estudiado. ¿Por qué es tan severo?

Cuando analizamos la raíz del hecho de recordar u olvidar, entendemos que esto depende de la huella que quedó en la persona en el momento en que estudió ese tema. Si la persona olvida algo que estudió de la Torá, eso se debe a una carencia en la recepción de la Torá tal como fue entregada en el Sinaí. Sobre el versículo (Shemot 19:1): “En este día llegaron al desierto del Sinaí”, enseñan nuestros Sabios que cada día las palabras de la Torá deben ser nuevas ante nuestros ojos, como si ese mismo día las hubiéramos recibido en el Monte Sinaí.

La intención de la Torá al decirnos: “Cuida pues, con gran cuidado, no olvidarte cuánto tus ojos han visto” es que debido a que la entrega de la Torá tuvo lugar con truenos y relámpagos: “Todo el pueblo veía los sonidos y las llamaradas, el sonido del shofar y la montaña humeando” (Shemot 20:15). Los Sabios enseñan que el pueblo vio las voces. También aquí está escrito “hadvarim que vieron tus ojos” dvarim alude a las palabras de Torá que pudieron ver y que quedaron grabadas en sus corazones para nunca ser olvidadas. Obviamente también nuestras piernas estuvieron en el Monte Sinaí, como está escrito: “con el que está aquí con nosotros, parado hoy ante el Eterno, nuestro Dios, y con el que no está aquí hoy con nosotros”. Por eso se nos advierte que no debemos llegar a olvidar algo de la Torá que hemos visto con nuestros propios ojos.

Ahora se entiende cómo es posible exigirle a la persona que estudie Torá con ganas, con emoción tal como cuando fue entregada en el Sinaí. Y si olvida algo, las Escrituras consideran que “compromete su existencia”. No dice que merece la muerte, sino que se desconecta de la Fuente Vital que es la Torá y por eso su existencia corre peligro, porque sin Torá la persona no tiene vida.



Durante los últimos meses nos referimos al objetivo de cambiar la atmósfera del hogar, un cambio que puede provocar una verdadera revolución en la educación de los hijos. Nos queda claro que es necesario mucho tiempo y grandes esfuerzos, pero hay tres puntos en los cuales es importante concentrarse en la primera etapa.

En primer lugar es sumamente aconsejable esforzarse para que el momento de irse a dormir transcurra con calma y paz. Los niños necesitan irse a dormir sintiéndose bien. Todas las cuentas deben cerrarse antes de dormir, resolver todas las tensiones del día y permitirle al niño dormirse sintiéndose querido y valorado.

Vamos a explicar el tema desde la perspectiva fisiológica para entender por qué esto es tan importante.

Las horas de la noche tienen mucha importancia en la construcción del nefesh (alma) de la persona y en nuestro caso, del niño. Si el niño se va a dormir en medio de tensiones, sintiéndose rechazado por el medio cercano, su descanso se ve interrumpido. Al abrir los ojos por la mañana, esa tensión habrá crecido a dimensiones mayores. Cuando la

rueda sigue girando, la tensión lo acompaña durante todo el día y en la noche siguiente incrementará más su tensión mental, lo cual molestará todavía más a su sueño. Y así el círculo sigue adelante.

En cambio, cuando se va a dormir tranquilo, cuando hay paz dentro del hogar, esa calma llega a las profundidades de su alma. Al abrir los ojos a la mañana con calma y pureza, lo recibe una sensación agradable que lo acompaña durante todo el día. Las consecuencias positivas se sienten de inmediato y traen muchos frutos.

Otro aspecto relativo al sueño: el momento de levantarse. Este momento es sumamente importante porque de forma natural la tensión se incrementa a esa hora del día. La presión de la hora puede llevarnos a situaciones no agradables. El mejor consejo en este caso es tratar de despertar a los niños con buen humor y una sonrisa.

El momento de vestirse y prepararse para comenzar el día también provoca tensión mental: el transporte llegan en unos minutos y el niño todavía no se puso el uniforme... Por eso es importante ayudar a los niños a prepararse con alegría y buen humor, y obviamente planificar los detalles necesarios para que sea posible hacer todo de la manera más calma posible.

Las dificultades del momento de levantarse son claras para todos, y quienes han intentado mejorar el funcionamiento

de la casa en este momento pueden dar testimonio de que no sólo mejora el ambiente en ese momento sino que también los niños estudian mejor. Quienes se dedican a la educación saben muy bien que gran parte de los problemas de atención, hiperactividad y violencia de los niños se debe a que deben enfrentarse con los sentimientos desagradables de rechazo que experimentaron.

El último punto tiene que ver con el momento en que los niños vuelven de la escuela, y obliga a los padres a planificar la manera de recibir a sus hijos con una sonrisa y verdadero afecto.

El momento del encuentro con los miembros de la familia después de haber estado separado varias horas, establece la sensación del niño con respecto a su hogar. Especialmente es así con aquellos niños que regresan después de haber experimentado una tormenta de emociones a lo largo del día de estudios. Con ellos es especialmente importante manifestar amor y empatía. Por lo tanto vale la pena invertir mucho esfuerzo a pesar del cansancio que los padres sienten a esa hora, para recibir a los niños con cariño y tranquilidad.

Como sabemos, “todos los comienzos son difíciles”, incluso sumamente difíciles, pero es posible hacerlo y como dijimos, vale la pena hacer el esfuerzo.



## Hombres de Fe

### Enseñanzas de vida tomadas del libro "Hombres de Fe" sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

Un comerciante judío quedó atrapado en una situación terrible. Él había comprado una gran cantidad de mercadería por el valor de cientos de miles de dólares sin saber que se trataba de mercadería robada.

La policía llegó inesperadamente a su casa y buscaron minuciosamente la mercadería, sabiendo que allí se encontraban los artículos robados.

El hermano del comerciante fue a pedirle a Morenu veRabenu su bendición y su consejo, diciendo que su hermano estaba absolutamente preocupado. Además de la gran pérdida que sufriría si la policía confiscaba la mercadería, también debería enfrentar un juicio. Finalmente, debería pagar una fortuna en impuestos, más una fuerte multa por comprar bienes robados y guardarlos en su casa.

Morenu veRabenu le dijo: “Cuando la policía regrese a la casa, arroja sal al suelo. Luego di: ‘¡Por el mérito de Rabí Jaim Pinto, todos deben marcharse de aquí!’ Con la ayuda de Dios, verán milagros. Sin embargo, esto será así sólo con la condición de que la mercadería realmente haya sido comprada honestamente, sin saber que se trataba de objetos robados.

Morenu veRabenu aclara que arrojar sal al suelo no es ninguna segulá para evitar el cumplimiento de la ley. Se trata simplemente de un asunto de fe. Cuando la persona se ve atrapada en una situación a la cual no le ve salida, debe reforzar su fe en Dios y comprender que

su “ayuda viene de Dios, el Creador del cielo y de la tierra”. En nuestra historia vemos que la segulá funcionó. Pero en verdad el milagro no fue a causa de la segulá sino de la fe que el comerciante tuvo para cumplir con el consejo del tzadik, y su creencia en Dios.

El hermano regresó rápidamente a la casa del comerciante y le dijo lo que le instruyó el Rab. El comerciante comenzó a burlarse de su hermano y le gritó: “¿Estás loco? ¿La policía quiere llevarnos a la cárcel y tú deseas incrementar su furia?”

El hermano, creyendo firmemente en los méritos del tzadik, Rabí Jaim HaKatán, no le prestó atención. Decidió tomar las cosas en sus manos. Cuando los policías regresaron acompañados por su comandante, él tomó un gran puñado de sal, lo arrojó al suelo y dijo en voz alta: “Por el mérito de Rabí Jaim Pinto, que todos se vayan de aquí”.

Los policías lo observaron y luego se miraron entre ellos, sin decir ni una palabra. De repente el comandante les dijo a sus oficiales: “Muy bien, nos vamos. No hemos encontrado nada. La próxima vez tenga cuidado de no comprar ni vender mercadería robada” -le advirtió al comerciante.

De esta historia surgió un enorme Kidush Hashem entre todos los comerciantes judíos.